

La edición como potencia: Entrevista a las creadoras de Mantis y Dum Dum¹

Mariana Lardone

CIFFyH, Universidad Nacional de Córdoba

En la actualidad, la crítica literaria concuerda en que obras como las de Liliana Colanzi², Giovanna Rivero³ o Magela Baudoin⁴ intervinieron en el imaginario establecido de la literatura boliviana para transformarlo: desplazaron los paisajes explorados, cambiaron el eje de la enunciación, se focalizaron en temáticas “menores”, introdujeron nuevos procedimientos, transformaron el lenguaje, por mencionar algunos de los cambios que produjeron en un canon fundamentalmente ocupado por la literatura

¹ Esta entrevista forma parte de las conversaciones que tenemos con la Dra. Magdalena González Almada y el resto de integrantes del Grupo de Estudio sobre Narrativas Bolivianas (CIFYH, Universidad Nacional de Córdoba, Argentina).

² Liliana Colanzi ha publicado *Vacaciones permanentes* (2010), *Nuestro mundo muerto* (2016) y *Ustedes brillan en lo oscuro* (2022). Con este último ha ganado el premio Ribera del Duero. En la actualidad, se desempeña como docente en la Universidad de Cornell.

³ Hasta el momento, Giovanna Rivero ha publicado una decena de libros. Entre los más conocidos, se encuentran *Las camaleonas* (2001), *98 segundos sin sombra* (2014), *Para comerte mejor* (2015) y *Tierra fresca de su tumba* (2021). Ganó el premio Municipal de Literatura de Santa Cruz de la Sierra en 1997, el premio Franz Tamayo en el 2005 y una beca Fulbright en el 2006.

⁴ Magela Baudoin ha publicado *El sonido de la H* (2014), *La composición de la sal* (2014) y *Vendrá la muerte y tendrá tus ojos* (2021). Ganó el premio Gabriel García Márquez en el 2015 con *La composición de la sal*. En la actualidad se encuentra realizando un doctorado en la Universidad de Oregon.

“política” y “comprometida” de hombres provenientes, en su mayoría, de la ciudad de La Paz.

En esta entrevista quisimos ocuparnos de la edición literaria como otro de los modos que eligen estas escritoras para intervenir en el campo literario boliviano, especialmente desde el año 2017, cuando Liliana Colanzi fundó Dum Dum y Magela Baudoin y Giovanna Rivero inauguraron la colección Mantis en el seno de la Editorial Plural.⁵ De maneras similares, ambos proyectos apostaron por la edición de poéticas que no encontraban su lugar en el panorama literario boliviano, ya fuera porque quedaron “olvidadas”, porque sus procedimientos no se condicen con las estéticas imperantes en el momento, porque la lógica de la distribución editorial latinoamericana y las características propias de la industria librera boliviana hace que no se consigan en Bolivia —o tengan elevados precios de venta—, porque fueron escritas por mujeres, entre otras razones.

Dum Dum, por ejemplo, publicó *Canto al bosque* de Elías Caurey, un poemario bilingüe en español y guaraní y reeditó *El occiso* de María Virginia Estensoro, originalmente publicado en 1937 y cuya segunda edición (agotada) databa de 1971 —se trata de un texto incomprendido en el momento de su publicación probablemente por su carácter vanguardista en el contexto de un canon marcadamente realista y por su temática controvertida debido a la inclusión, en el esquema narrativo, de temas tales como el aborto—. Mantis, por su parte, incluyó en su catálogo textos de autoras nacionales no suficientemente reconocidas al momento de su publicación, como *Chubascos aislados* de Claudia Michel o *Salmuera* de Natalia Chávez Gomes da Silva. Además, ambas editoriales apostaron por el pensamiento feminista: Dum Dum invitó a diez escritoras bolivianas, durante el periodo de pandemia, a participar de *La desobediencia. Antología de ensayo feminista* —que, por cierto, quedó liberado para su descarga gratuita— y Mantis es la responsable de distribuir en México y Estados Unidos *Feminismo bastardo*, el tercer libro de María Galindo, además de haberlo co-editado en Bolivia junto al colectivo *Mujeres Creando* <https://mujerescreando.org/>.

Un aspecto relevante es que la publicación de libros no funciona en estos proyectos como una actividad restringida a la esfera estrictamente letrada, sino como la posibilidad de abrir en el presente el espacio para la circulación de sensibilidades y puntos de vista que disputen el sentido común. En un

⁵ Plural es una editorial paceña fundada en 1991 que se especializa tanto en literatura como en ciencias sociales.

momento de fuerte cuestionamiento al canon como el de la literatura boliviana del presente —también de la mano de otras editoriales como El Cuervo, La Mariposa Mundial o Mama Huaco—, Mantis y Dum Dum insisten en la experimentación de las poéticas, la potencia del pensamiento y el rescate de lo periférico como modo de dislocar, en el debate del presente, las hegemonías no sólo estéticas sino también políticas e intelectuales.

Con esta praxis editora, la literatura —y más aún, la literatura escrita por identidades tradicionalmente marginadas por el sistema literario— adquiere una potencia totalmente transformadora, lo que no es menor en un contexto de disputa como nuestros presentes latinoamericanos, pero también en un contexto en el que la literatura y el arte son sistemáticamente relegados por las políticas públicas y de mercado, como resaltan las autoras en la entrevista. Además de la intervención directa en los catálogos, esto se observa en las actividades con las que acompañan la publicación de libros, como por ejemplo el Encuentro Internacional de Narrativas que impulsaron, desde 2017 a 2021, en el marco de la Feria Internacional del Libro de Santa Cruz de la Sierra primero y de manera independiente después. Además de generar un espacio de contacto entre escritorxs extranjeroxs y nacionales, el énfasis del encuentro se colocó en la teorización y en la reflexión en distintas mesas que versaban sobre los desafíos que supone la “nueva narrativa” para las formas tradicionales de catalogar la literatura. La versión del año 2021, por ejemplo, se organizó en torno al concepto de frontera, pensándola desde una mirada amplia que involucró a la traducción, a la convivencia de géneros o a las “diferentes Bolivias”.

A continuación, presentamos la conversación que sostuvimos a través de correo electrónico entre diciembre de 2022 y febrero del 2023 con Giovanna Rivero, por parte de la editorial Mantis, y Liliana Colanzi por parte de Dum Dum. Cabe aclarar que entre el momento de su fundación y el presente, Mantis abandonó su “formato” de colección dentro del sello Plural, para lanzarse como editorial autónoma, pero asociada con El Cuervo, para resolver cuestiones prácticas de distribución e impresión. En 2021, además, se sumó al equipo editorial Mariana Ríos Urquidi,⁶ una escritora residente en la ciudad de Santa Cruz que desde 2019 se desempeñaba en la editorial como responsable de comunicación.

⁶ Mariana Ríos Urquidi ha publicado el libro de poemas *Llana estepa la noche* (2022). En la actualidad se desempeña como docente en la Universidad Privada de Santa Cruz de la Sierra.

Catálogos

¿Qué tienen en cuenta durante el proceso de selección de las obras a publicar?

Giovanna Rivero: Nos reunimos periódicamente para conversar sobre los manuscritos que nos han llegado, pero también sobre los libros que nos gustaría publicar, aunque las autoras todavía no se hayan acercado a nosotras. Contamos con un presupuesto anual acotado, por lo que tenemos que pensar muy bien, desde distintas ópticas, por cuáles títulos apostaremos. Una prioridad es llevar a Bolivia la ficción y el pensamiento de escritoras de otras latitudes a las que el público boliviano tardaría un poco más en aproximarse debido a distintos factores, uno de ellos, el hecho de que quizás esos nombres no sean *mainstream*, tal vez no figuren aún en listas muy llamativas. Creemos que mientras esas escrituras nos revelen pliegues de la vida y de los mundos para hacer más compleja la propia formación de opiniones, estamos haciendo bien nuestro trabajo de editoras. Por otra parte, o quizás como elemento central, intentamos que en nuestro catálogo siempre haya espacio para las escritoras bolivianas, pues si hablamos de fuerzas regionales, a lo largo de las décadas, países como Bolivia o Paraguay son quienes menos han gozado del interés de los sellos editoriales a nivel internacional. Dentro de la región constituimos todavía una periferia.

Liliana Colanzi: No son tan importantes los temas o tendencias, sino los libros cuya rareza y potencia los hace especiales: libros de décadas pasadas que cayeron en el olvido y también libros de autores emergentes. La editorial nació con la novela *Eisejuaz*, de Sara Gallardo, publicada originalmente en 1971, y que en ese momento (2017) no había sido publicada en Latinoamérica fuera de Argentina; también editamos el libro de cuentos *El occiso*, de María Virginia Estensoro, que no había tenido otra edición en casi 50 años. Pero también son parte del catálogo autores jóvenes como Andrea Abreu o Gabriel Mamani Magne.

¿Qué apuntan a construir con su catálogo?

Giovanna Rivero: A las editoras de Mantis nos interesa lo que precisamente hemos declarado en la filosofía de nuestro proyecto: intervenir en el campo cultural poniendo en circulación escrituras que proponen una visión del mundo angular, distinta. Nos interesa, además, dar cabida en nuestro catálogo a escritoras que inician su camino, que vienen luchando y que se han enfrentado a muchas puertas cerradas. Ese es un riesgo que tomamos de la mano de otras

escritoras con trayectos más amplios, pues creemos que el diálogo intergeneracional también enriquece al arte. Lo monotemático se vuelve cómplice de las hegemonías.

Liliana Colanzi: Nos interesan las propuestas estéticas y políticas que traen del pasado una potencia que le habla a nuestro tiempo, o escrituras del presente que apuntan a futuros posibles. Hay un interés por los libros que recogen el legado de las vanguardias o que se inscriben en tradiciones no realistas como la ciencia ficción, el fantástico o el horror, o en los cruces de géneros. Queremos libros en los que el lenguaje muestre su lado indómito y sorprendente. El lema de la editorial es “un pie en la selva y otro en Marte”: a eso apuntamos.

Actividad editorial

¿Realizan actividades en conjunto con otras editoriales, organizaciones, librerías, etc. (de dentro y/o fuera del país)?

Giovanna Rivero: Sí, las alianzas son importantes para que el sector editorial independiente pueda mantenerse a flote y, no sólo a flote, sino modificar alquímicamente los imaginarios. Nosotras trabajamos con editorial El Cuervo, en Bolivia, pues sus años de experiencia son un faro importantísimo de luz para nuestra toma de decisiones en lo concerniente al calendario, el manejo de medios, la impresión de los libros, la distribución. Esta sinergia nos ha permitido llegar a comunidades de lectoras y lectores de una manera muy asertiva. En Estados Unidos tuvimos una experiencia muy enriquecedora trabajando hombro a hombro con Canal Press, la editorial del programa doctoral de escritura creativa que dirige Cristina Rivera Garza. Con su equipo lanzamos en coedición el libro *Feminismo bastardo*, de la activista e intelectual feminista, María Galindo. El libro lo distribuimos en el territorio estadounidense a través de ShopEscritoras, un proyecto increíble de difusión de escritoras que dirige la profesora Adriana Pacheco. Este mismo libro ha tenido una gran acogida en México y, en ese territorio, trabajamos en coordinación con la distribuidora Lenguaraz. Siempre estamos imaginando con quiénes podemos hacer alquimia —en la visión cultural, principalmente— para proyectar mejor el trabajo de tantas escritoras que no se rinden, pese a lo árido que pueda ponerse el sendero. Por otra parte, quisiera subrayar que Mantis tiene la ambición de ser un proyecto transversal. Con este objetivo, el año 2018 lanzamos una residencia de creación en Santa Cruz, Bolivia. En esa ocasión,

nuestra institución aliada fue el Centro Cultural Simón I. Patiño, que cerró poco después, lo cual incidió en la continuidad de nuestro proyecto en ese momento. Luego llegó la pandemia . . . Pero no hemos renunciado a esa idea y seguramente encontraremos a las instituciones con las cuales hermanarnos para ofrecer este “cuarto propio”.

Liliana Colanzi: Es muy importante el trabajo colectivo. No somos parte de ninguna de las cámaras del libro en Bolivia porque no hemos podido cumplir con los requisitos que piden, pero sí hemos organizado durante varios años, junto a otras editoriales, librerías, gestores culturales y colectivos, el Encuentro Internacional de Narrativas, que propició unos debates muy vitales entre escritores bolivianos y del resto de Latinoamérica y España, y la Feria de la Edición e Impresión Independiente Enjambre de Libros, que ha reunido a más de 50 editoriales, artistas gráficos y libreros de Bolivia, y que tiene como propósito ser un lugar accesible para los proyectos medianos y pequeños, y un semillero de ideas nuevas. El trabajo colectivo es difícil pero fundamental: en la organización de estos eventos hemos logrado conocer mejor lo que se está pensando y haciendo en Bolivia, y a punta de aciertos y errores hemos podido tener una mejor idea de las necesidades de nuestro gremio.

¿Cuáles son las dificultades que encuentran para la actividad editorial en Bolivia/Santa Cruz? ¿Y las ventajas?

Giovanna Rivero: Creo que la principal dificultad, en comparación con otros campos culturales de América Latina, es que en Bolivia el apoyo estatal a la industria del libro es mínimo, especialmente en lo concerniente al fomento a la lectura. Y sin formación de públicos lectores, hay un eslabón esencial en la dinámica que está roto. Debido a las condiciones planetarias, los problemas en la cadena global de suministros, pero también por la falta de voluntad y de una mirada más orgánica de la cultura literaria y del libro, el papel se ha convertido en un producto-obstáculo: su alto precio es una amenaza. El Estado, por su parte, tiene su propia imprenta y concentra gran parte de este recurso fundamental para imprimir. El fenómeno de las librerías que en los últimos años cerraron sus puertas también impacta las posibilidades de llegada a las y los lectores. La piratería constituye una competencia desleal y las instancias encargadas de regular ese punto no hacen lo suficiente. Nos adentramos, pues, en un bosque de obstáculos. Por fortuna —y he aquí las ventajas— el ecosistema boliviano del libro es pequeño y eso favorece a una comunicación mucho más fluida y abierta entre sus agentes. El entusiasmo, pese a todo, es una herramienta fundamental para llevar a cabo actividades públicas en

conjunto y esa energía ha estado siempre presente. Es increíble lo que el amor al arte puede hacer contra el desánimo. De allí se desprenden el compromiso, la creatividad y el trabajo duro. Es admirable cómo durante la pandemia comenzaron a surgir iniciativas para movilizar la llegada de los libros a las lectoras y lectores, cuando hacía apenas un año que algunas librerías legendarias habían cerrado en distintas ciudades de Bolivia.

Liliana Colanzi: La actividad editorial depende de la fortaleza de muchos otros actores, y allí es donde se siente la ausencia de políticas públicas. La actividad editorial se apoya en las librerías, en los escritores y en las bibliotecas públicas, y en Bolivia se han ido cerrando las librerías, las bibliotecas públicas no trabajan con las librerías independientes y los escritores no pueden acceder a becas de creación literaria o a residencias artísticas que les permitan tener una fuente de ingreso mientras escriben sus obras. Los premios literarios impulsados por el gobierno no se pagan, o se pagan tarde y mal. El premio nacional de novela no se reactiva desde 2019. La lectura y la escritura se tienen que democratizar. Se necesitan planes estatales de fomento a la lectura que trabajen con las editoriales bolivianas e incentivos a la industria del libro. Entre las ventajas está que, al no ser Bolivia un país interesante para las editoriales transnacionales, las editoriales independientes podemos darnos el lujo de publicar a prácticamente cualquier autor latinoamericano que desee ser editado en Bolivia, ya que sus derechos no están embargados para nuestro país.

Una vez que publican los libros: ¿qué sigue? ¿Con qué otras actividades de “gestión” complementan la circulación de los libros?

Giovanna Rivero: Como te contaba, la hermandad que hemos desarrollado con editorial El Cuervo nos ha permitido idear espacios de respaldo para los libros. Organizamos clubes del libro, paneles, somos partícipes de las ferias grandes y pequeñas que se llevan a cabo en Bolivia, no nos cansamos de invitar a críticas y lectoras a reseñar los textos que les acercamos. Todo nos sirve, lo institucionalizado y lo que apenas comienza. Intentamos que nuestros libros crucen fronteras, aquellos cuyos derechos de autora así nos lo permiten.

Liliana Colanzi: La actividad editorial no consiste solamente en imprimir el libro, sino en darlo a conocer en ferias del libro pequeñas y grandes, solicitar reseñas, trabajar con clubes del libro, enviar notas de prensa a los medios. La presencia en redes sociales es vital para que los lectores recuerden el libro. Buena parte de nuestro pequeño presupuesto se va en los esfuerzos por promocionar el libro en las redes. También tratamos de que nuestros autores

sean invitados a las ferias, aunque eso no siempre es posible por diferentes razones.

Autoría

¿Cómo piensan que influyen sus figuras de autoras en su actividad como editoras?

Giovanna Rivero: Sería *naive* pensar que nuestras presencias de autoras no forman parte de lo que intentamos componer como proyecto cultural, pues precisamente este proyecto nace porque sabemos, en carne propia, lo que es caminar en la oscuridad en un mercado que durante mucho tiempo fue muy hosco, muy masculino. De ese saber nació esta determinación. Somos mujeres que leemos constantemente y no solo lo que dicta el inmediato presente, sino lo que susurra una contemporaneidad más compleja, más anacrónica, y desde ese lugar de percepción decidimos lo que publicamos, visualizamos cómo el libro que publicaremos puede arrojar luz sobre las ideas, activar otra agenda de conversación. Creo que ese diálogo secreto se siente en los libros y quien compra un ejemplar Mantis se lleva a casa todas esas disquisiciones, se lleva el sueño futuro que hemos depositado allí. Es casi místico.

Liliana Colanzi: Por un lado, pienso que el mejor lugar del editor está en la sombra. Una editorial en la que el editor o la editora es más visible que los libros del catálogo no tiene mucho sentido. Es curioso el creciente interés por la figura del editor. Por otro lado, en ocasiones la recomendación personal sirve para suscitar interés por libros poco conocidos, y este es el costado que me parece más positivo del asunto. Me gusta estar presente en las ferias y hablar con los lectores, aunque por mi timidez no soy la mejor a la hora de vender los libros de Dum Dum.

¿Y su trabajo de autoras?

Giovanna Rivero: Somos tres editoras y esto, de alguna manera, permite que cada libro que Mantis incluye en su catálogo sea fruto de un intercambio de gustos. Una política interna establece que no nos auto publicaremos, pues creemos que debemos recorrer el mismo camino que recorren otras escritoras cuando se acercan a las editoriales y exponen su imaginación. Es un momento hermoso, lleno de ilusión, aunque también emocionalmente puede ser muy vulnerable, hasta que uno aprende que las negativas van construyendo

también tu voz autoral, lo que estás dispuesta a defender a toda costa. En este sentido, intentamos tratar a nuestras escritoras como nos gustaría ser tratadas.

Liliana Colanzi: Mi interés por la literatura no realista en mi propia práctica escritural me lleva a textos como *Los cuerpos del verano*, de Martín Felipe Castagnet, o a *El color que cayó del cielo*, de Lovecraft. Mi atracción por una escritura en la que haya un trabajo poético con el lenguaje me conduce a una novela como *Panza de burro*, de Andrea Abreu, o a *Nefando*, de Mónica Ojeda. En todos los libros que he publicado reconozco elementos de las cosas que intento cultivar cuando escribo. Aprendo muchísimo de los autores que publico.

Polémicas

¿Cómo se inserta su catálogo en las construcciones de la “literatura nacional”?

Giovanna Rivero: A nosotras nos importa levantar otra topografía, otro suelo, más que simplemente levantar banderas provisionales que intenten balancear un mapa enquistado en su polarización. Y cuando digo “topografía” me refiero a que incluso dentro de ese eje hegemónico hay invisibilidades, subsuelos, imaginaciones que precisan relevarse y revelarse. Por eso atendemos más a la propuesta específica de cada escritora, a veces incluso nosotras las buscamos —no siempre ellas nos tocan a la puerta— y las acompañamos en el proceso de preparar su libro. Nunca partimos de una premisa tipo “¡uy!, ya tenemos nombres de Santa Cruz o de La Paz, nos faltan otras fronteras”, sino que nos llama la atención lo que esa escritora tiene para anunciar, ese mundo suyo que va a subvertir lo conocido.

Liliana Colanzi: Ojalá que ese falso debate (literatura paceña versus cruceña) haya sido por fin superado, ya que sólo sirvió para develar disputas personales y ninguna idea verdadera salió de allí. Me interesa un diálogo con el pasado, por eso quise, desde el primer momento, volver a editar *El occiso*, ayudar a que ese libro maravilloso encuentre nuevos lectores. Por supuesto, nuestra apuesta también implica una toma de posición con el presente, y me encanta que Dum Dum publique al poeta guaraní Elías Caurey y que sea la casa editorial en Bolivia de Gabriel Mamani Magne. Mi deseo es publicar más autores nacionales, quisiera reforzar ese lado del catálogo. También quisiera publicar más ensayos como los recopilados en *La desobediencia*, intervenir en el campo de las ideas.

Bibliografía citada

- ABREU, Andrea. 2021. *Panza de burro*. Santa Cruz de la Sierra: Dum Dum.
- BAUDOIN, Magela. 2021. *Vendrá la muerte y tendrá tus ojos*. La Paz: Plural.
- . 2015. *El sonido de la H*. La Paz: Santillana.
- . 2014. *La composición de la sal*. La Paz: Plural.
- CASTAGNET, Martín Felipe. 2019. *Los cueros del verano*. Santa Cruz de la Sierra: Dum Dum.
- CAUREY, Elías. 2020. *Ñeepoti kaa peguarä. Canto al bosque*. Santa Cruz de la Sierra: Dum Dum.
- COLANZI, Liliana, ed. 2022. *Ustedes brillan en lo oscuro*. Cochabamba: Nuevo Milenio.
- . 2020. *La desobediencia. Antología de ensayo feminista*. Liliana Colanzi, ed. Santa Cruz de la Sierra: Dum Dum.
- . 2016. *Nuestro mundo muerto*. La Paz: El cuervo.
- . 2010. *Vacaciones permanentes*. La Paz: El cuervo.
- CHÁVEZ GOMES DA SILVA, Natalia. 2019. *Salmuera*. Santa Cruz de la Sierra: Dum Dum.
- ESTENSSORO, María Virginia. 2019 [1937]. *El occiso*. Santa Cruz de la Sierra: Dum Dum.
- GALINDO, María. 2021. *Feminismo bastardo*. Santa Cruz de la Sierra: Mantis.
- GALLARDO, Sara. 2017. *Eisejuaz*. Santa Cruz de la Sierra: Dum Dum.
- LOVECRAFT, H.P. 2019. *El color que cayó del cielo*. Liliana Colanzi, trad. Santa Cruz de la Sierra: Dum Dum.
- MICHEL, Claudia. 2022. *Chubascos aislados*. Santa Cruz de la Sierra: Mantis.
- OJEDA, Mónica. 2018. *Nefando*. Santa Cruz de la Sierra: Dum Dum.
- RÍOS URQUIDI, Mariana. 2022. *Llana estepa la noche*. Santa Cruz de la Sierra: Llamarada verde.
- RIVERO, Giovanna. 2021. *Tierra fresca de su tumba*. La Paz: El Cuervo.
- . 2015. *Para comerte mejor*. Nueva York: Sudaquia Editores.
- . 2014. *98 segundos sin sombra*. La Paz: El Cuervo.
- . 2001. *Las camaleonas*. Santa Cruz de la Sierra: La Hoguera.



New articles in this journal are licensed under a Creative Commons Attribution 4.0 United States License.



This journal is published by the [University Library System](#) of the [University of Pittsburgh](#) as part of its [D-Scribe Digital Publishing Program](#), and is cosponsored by the [University of Pittsburgh Press](#).